



# Pepe Heredia y Almería

**AGUSTÍN MOLINA, ALFREDO SÁNCHEZ  
Y ANTONIO ZAPATA**

Instituto de Estudios Almerienses







# **PEPE HEREDIA Y ALMERÍA**

AGUSTÍN MOLINA, ALFREDO SÁNCHEZ  
Y ANTONIO ZAPATA

ALMERÍA  
Instituto de Estudios Almerienses  
2011

## INSTITUTO DE ESTUDIOS ALMERIENSES

Pepe Heredia y Almería

- © Texto: Los autores
- © Edición: Instituto de Estudios Almerienses  
[www.iealmerienses.es](http://www.iealmerienses.es)

Dep. Legal: Al-xxx-2011

Primera Edición: Julio-2011

Maquetación: Servicio Técnico del IEA

Imprime: Imprenta Provincial. Diputación de Almería

Impreso en España

# Índice

Al fondo de la luz	7
Principio	9
Poeta, flamenco y dramaturgo	10
Los moros. Fusión y repercusión	13
Última etapa	16
Cabo de Gata y el frío	18
Gastronómicas	22
Final	25





## Al fondo de la luz

*Y si tus ojos aceitunas verdes  
fueran todas las noches estaría  
moliendo estrellas y esmeraldas. Ojos  
que de un dulce mirar sois agraciados  
en este bar de madrugada, cerca  
muy cerca el día del vivir, venid,  
ojos de luz, venid que son oscuros  
los juzgados y el juez es un impío  
y prevarica con la sombra inicua  
del mal que es su guarida. Y si tus ojos,  
aceitunitas verdes, derramaran  
la luz de los ungüentos y la vida,  
el mar duplicaría su ración  
de peces y el cordero y el poeta  
señalando el lugar de las acciones  
libres, discretos pacerían. Ven,  
que necesita ayuda el hombre hermano  
y la mujer marina de las playas  
del Cabo en Almería. Ven que son,  
que son la música tus ojos grandes,  
las aceitunas del aceite virgen  
y el fondo de la luz donde renace  
ese dulce mirar de la esperanza.*

José Heredia Maya. *Experiencia y juicio*



## Principio

*Nacer en el seno de una familia gitana en España, en el Sur, hoy día es un problema, es una tragedia. Nací de este modo en 1947 en un pueblecito de la provincia de Granada. Me llamo José Heredia Maya.*

Con estas palabras se presentaba a sí mismo, con su propia voz Pepe Heredia en el disco de Aguaviva “Poetas andaluces de ahora” (Ariola 887321, de 1975).

La vinculación de Pepe Heredia con Almería empezó cuando se casó con (contra, como anunciaron) Matilde Moreno en 1972 (2 de abril, en La Cartuja de Granada) y empezó a pasar largas temporadas vacacionales, en casa de los suegros o en casa de una prima de Matilde en San José. Más tarde se mercaron una casa en Cabo de Gata y aumentó la frecuencia y duración de sus estancias en esta tierra.

En el verano de 1973 la edición de Almería del periódico Ideal se realizaba en un cuchitril de la calle Padre Alfonso Torres, a espaldas de Correos. En aquel

“soberao” (el techo era tan bajo que hoy no pasaría la inspección de trabajo) gastaba sus energías un joven periodista, Miguel Ángel Blanco, recién llegado de Granada para impulsar dicha edición local. A finales de ese verano, un día apareció por la “redacción abierta” otro joven, poeta y gitano, que conocía a Miguel Ángel de Granada. Y allí empezó nuestra relación con Pepe, porque en agosto habíamos escrito las primeras crónicas de flamenco, y Miguel Ángel pensó que había que poner en contacto a gentes con inquietudes flamencas. Porque Pepe era, ante todo, poeta y flamenco. Lo acababa de demostrar con el deslumbrante poemario “Penar Ocono”: Decir acaso, en caló.

### **Poeta, flamenco y dramaturgo**

En Penar Ocono, cuya segunda parte se llama “Mirabrás y otros cantes”, hay lo que él llama una “ronda de arcángeles morenos”, en la que saca a cantar a Terremoto de Jerez, Fernanda y Bernarda de Utrera, Gregorio Fernández el Borrigo, Antonio Mairena y Antonio Núñez Chocolate; a bailar a Mario Maya y a tocar a Sabicas, Melchor de Marchena, Diego Carrasco el Tate y Juan Carmona El Habichuela. “Palmean, jalean, participan, cien mil, o más, arcángeles morenos”. Todos gitanos.

Este elenco que aparece en su primera obra es evidentemente “virtual”, eran sus ídolos. En su última obra flamenca, “Un gitano de ley”, consiguió reunir “en vivo” otro grupo de primerísimas figuras, algunas de las cuales intervinieron en el espectáculo teatral de

1997, y todas ellas en el disco homónimo (Nuevos Medios, NM 15715CD). En él cantan los arcángeles morenos Esperanza Fernández, Manuel Moneo, Las Montoya, Aurora Vargas, La Macanita, Las Peligro, La Paquera, Fernanda y Bernarda, Pansequito, Manuel Mairena, José de la Tomasa y La Tobala. Tocan Pedro Sierra, Rafael Riqueni, Tomatito, Moraíto, Manuel Parrilla, Manolo Domínguez, Quique Paredes, Antonio Carrión y Pedro Peña. En el grupo de los “cien mil, o más, arcángeles morenos que palmean, jalean y participan”, figuran Chicharito, Gregorio, Carmen Amaya, Diego Carrasco, Jesús Bola...

Señalemos que hay unos cuantos no gitanos. Repiten sólo tres: Fernanda, Bernarda y El Tate.

Además de los dos libros citados, publicó otros tres poemarios: *Poemas indefensos* (1976), *Charol* (1983) y *Experiencia y juicio* (1999), en los que manifestaba lo mejor de sus capacidades como escritor. Impresionista siempre, dominador de la música del idioma, ajustándose en todo momento al compás del cante, con unas pocas pinceladas expresaba un mundo muy personal y a la vez muy motivado por las circunstancias que vivía en cada momento. La verdad es que sólo con sus poemas podría hacerse su biografía. La lástima es que escribió poca poesía, aunque de un altísimo nivel.

A mediados de los 70 del pasado siglo creó el Seminario de Estudios Flamencos de la Universidad de Granada, pionero en la difusión y dignificación de este arte. Entonces, el flamenco no tenía el prestigio de ahora y mucho menos, ¡ay!, los cachés de ahora.

No es cosa de extenderse aquí sobre ello, pero por allí pasaron todos. Desde Camarón hasta Pepe de la Matrona. Han quedado en los anales –mentales y grabados- noches como el mano a mano de Camarón y Lebrijano o el de Chocolate y Terremoto. Y a partir de ahí no dejó de marcar hitos en la historia del flamenco.

De todas sus actividades en este terreno -escritor, flamenco, agitador cultural- hay que destacar su faceta de dramaturgo:

El 20 de febrero de 1976 estrenó en Granada *Camelamos Naquerar. Propuesta para una danza flamenca de arcángeles morenos*, que luego recorrería media Europa. En Almería se estrenó el 14 de mayo de 1976, en el teatro Cervantes, incluido en el programa de actos de la V Semana Flamenca de la Peña El Taranto. Hubo llenazo y muy buena crítica en los medios locales, como la tuvo allí donde fue representada.

Fue una obra revolucionaria que supuso la ruptura con la puesta en escena del flamenco: los cantaores, bailaores y guitarristas eran, a la vez, actores; y disfrutaba de un texto muy elaborado y entramado. Con esta obra dejan de engarzarse de manera artificiosa un cante y un baile tras otro, para plantear una historia consistente donde las tres facetas expresivas de este arte tienen un trabajo a realizar al servicio de unas ideas. Una historia que contaba la desgraciada peripecia de los gitanos, desde que empezaron las persecuciones -menos de un siglo después de su entrada documentada en

España- hasta prácticamente nuestros días. Una historia que se rebelaba contra la propia Historia, que tan cruelmente había tratado a su raza.

Las formas también eran más que relevantes: aunque se ciñe estrictamente a músicas flamencas clásicas, éstas fueron pensadas para realzar el sentido dramático de lo que se pretendía contar, pues para él, la estética tenía que estar al servicio de la ética. Y viceversa, añadimos nosotros. Las letras, estas sí, eran originales, y además hechas con oficio, oficio de poeta y de flamenco, que no siempre se dan juntos.

Tanto la temática como la puesta en escena han sido reiteradamente imitadas, y en algunos casos directamente “fusiladas”, para mayor gloria de su creador.

Los intérpretes fueron: al cante, Gómez de Jerez y Antonio Cuevas “El Piki”; a la guitarra, Pedro Escalona y Paco Cortés; y al baile, Concha Vargas y Mario Maya, quien también elaboró la coreografía y compartió la dirección escénica con Pepe.

De este espectáculo señero quedaron otras dos huellas: un disco, *Camelamos Naquerar* (Le Chant du Monde, 1976. EDX 73308) y un cortometraje que realizó Miguel Alcobendas y que obtuvo el Premio Calviá 76, el Premio del Cine Club Fas en el certamen de Bibao y el premio “Reseña” al mejor corto del año.

## **Los moros. Fusión y repercusión**

La siguiente dramaturgia fue *Macama Jonda*. La gestación de este su segundo espectáculo tuvo una etapa

bastante señalada en Almería. Pepe llevaba varios años dándole vueltas a la idea de juntar la música flamenca y la de Marruecos –es decir, el gitano y el moro- y, a finales de los setenta, contactó con la Orquesta de Música Andaluza del Conservatorio de Tetuán, donde se mantienen las músicas andalusíes del siglo XV. El director del Conservatorio y de la Orquesta era Mohamed Tensamani y el solista de violín el portentoso cantor Abdesadek Chekara. Se pusieron de acuerdo con facilidad y, para calentar motores, Pepe les preparó una gira por varias ciudades andaluzas. Una de las etapas fue Almería, donde el Ateneo montó un ciclo con tres conferencias, a cargo de Félix Grande, Juan Orellana y el propio Pepe Heredia, más un concierto en el Teatro Cervantes en el que compartieron escenario la Orquesta de Tetuán y dos artistas flamencos. En un principio se contactó con Enrique Morente, pero no hubo acuerdo total y finalmente intervinieron Juan Peña Lebrijano y el guitarrista Enrique de Melchor (aunque en los carteles se había anunciado a Pedro Peña). Los flamencos y los moros hicieron sendas partes en solitario y un encuentro final todos juntos. La conjunción de Lebrijano, Chekara, Enrique de Melchor y la orquesta dirigida por Tensamani –con sólo unos minutos de contacto previo, pues no se conocían de nada, en los que Enrique de Melchor fue decisivo- fue breve, poco más de siete minutos, pero apoteósica. Sólo otro de los conciertos de aquella gira –el 6 de junio de 1980 en Granada- estaba programado para que tocaran juntos la Orquesta y artistas flamencos, en este caso Lole y Manuel; pero éstos no se decidieron



a hacer la “fusión”, por lo que la experiencia almeriense fue la única y, por tanto, decisiva para el futuro espectáculo de Heredia Maya.

Mientras Pepe gestaba lenta y concienzudamente su *Macama Jonda*, Juan el Lebrijano volvió a actuar varias veces con la Orquesta de Tetuán. Pero, al poco tiempo, Lebrijano se desvinculó del proyecto y se buscó otra orquesta marroquí, la de Tánger, con la que ha estado muchos años recorriendo los escenarios de medio mundo. En Almería lo hicieron en agosto de 1983, en la Plaza Vieja, con un repertorio muy parecido al de aquel concierto inaugural de 1980.

Pepe volvió a hablar con Enrique Morente, que fue quien estrenó *Macama Jonda*, junto con la Orquesta de Tetuán, en el Manuel de Falla de Granada el 25 de febrero de 1983. Aquel día intervinieron también: La Negra, El Parrón, El Polaco, Mariquilla, Manolete, Juan Montoya, María José Velasco y los guitarristas Niño Gero y Paco Cortés. Chekara dirigió la Orquesta de Tetuán, pues Tensamani ya estaba muy mayor para echarse a la carretera.

Poco después, se representó en Almería, en el salón de actos de Magisterio.

La obra narra el casamiento de “un andaluz con una mora de Tetuán y se recoge en la misma el rito tradicional en torno a la virginidad de los novios”. La unión de ambas tradiciones musicales dio lugar en la mente de Pepe a un encuentro (que es lo que significa “*macama*”) de músicas que, como no podía ser me-

nos, igual que ocurrió con *Camelamos Naquerar*, fue también repetida y largamente imitado.

De este espectáculo también se grabó un disco en directo, durante los tres días que se representó en Granada: *Macama Jonda* (Ariola I-205400, 1983)

## Última etapa

*Sueño Terral*, su tercera obra dramática se estrenó en Granada a mediados de junio de 1990. Otra vez la cadencia de siete años entre estreno y estreno. En este trabajo mezcló estética taurina, música flamenca y música de jazz, concretamente la saeta de Miles Davies.

Cabe reseñar que la escenografía fue diseñada y construida en Almería por Axioma Teatro. Tuvo una vida breve: una docena o poco más de representaciones, de las cuales tres fueron en el teatro Cervantes de Almería pocos días después del estreno en Granada.

*Un gitano de Ley* fue su último espectáculo. También lo estrenó siete años después del anterior, es decir, en 1997. Todavía nos estamos preguntando qué se le habría perdido al primo Pepe en los territorios de la Iglesia. La explicación más sencilla es que se trataba de contar la historia del primer gitano elevado a los altares. Y lo hizo como mejor sabía: con el flamenco.

El tío Ceferino Jiménez Malla, “El Pelé”, era un gitano muy devoto que fue encarcelado y ejecutado durante la Guerra Civil. Fue beatificado el 4 de mayo de 1997 y, con ese motivo, la obra se estrenó previamente en Sevilla, con dos funciones -30 de abril y 1 de mayo-

en un escenario montado en el trascoro de la Catedral. Coincidiendo con el acto religioso de la elevación a los altares de Ceferino, se representó en el aula Pablo VI del Vaticano, el mismo domingo 4 de mayo, por la tarde. En el impresionante auditorio de Roma hubo más de siete mil personas aplaudiendo puestas en pie al final de la obra. Fueron las tres únicas funciones de un espectáculo que estaba proyectado para mayor recorrido.

El tratamiento estético y escénico recoge la bondad personal de un hombre sencillo, generoso en el trato, tanto personal como comercial, pues era tratante de mulas. Como en todas las obras de Pepe, se bailaba, se cantaba y se tocaba la guitarra de bien para arriba; ya se encargaba él de eso. El flamenco no era nunca secundario, ni un mero ropaje para una historia, sino la historia misma.

Cuando enfermó gravemente, estaba preparando un nuevo espectáculo titulado *Naquerar en libertad*, sobre textos de sus poemarios –Penar ocono y Charol, principalmente- y algunos inéditos. Es una mirada hacia atrás con cierta melancolía fruto de la madurez, con el flamenco como hilo conductor, igual que en sus espectáculos anteriores. Es evidente que el flamenco era el vehículo que le resultaba natural y que mejor le servía para expresar su sentimiento y sus formas poéticas y dramáticas.

El guión, ya muy trabajado, se empezó a desarrollar en el estudio de grabación de Ángel Valdivia en Almería. Allí dejó grabados algunos párrafos y se empezó a trabajar en la conexión entre texto y música. Era el año 2006.

## **Cabo de Gata y el frío**

*Por el cabo de Gata viene un lagarto  
tiene corbata*

A principios de los noventa Matilde y él pusieron casa en el Cabo. En La Almadraba de Monteleva, para ser exactos. A partir de entonces frecuentó aun más Almería. El hecho de tener su propio refugio le estimulaba a pasar temporadas cada vez más largas y a realizar escapadas frecuentes.

Allí pulió su tesis doctoral y dos novelas que no publicó, pero que nos leyó a los amigos en sus distintas fases. Allí fue a buscarlo Fernando Colomo y allí, con él, se gestó un proyecto de serie televisiva para Antena 3, que les encargó una tacada de trece capítulos, que escribieron y entregaron pero que no se llegaron a estrenar.

Encima, tenía chimenea, lo que le valía para sus tres fríos confesados: El frío histórico, el que le propinó un juez y el real sembrado en los huesos.

### ***El frío histórico:***

*Yo soy gitano,  
gitano bueno,  
qué frío hace  
cuando es invierno.*

(Camelamos Naquerar)

Cuando llegaba de Granada hacia el Cabo, paraba en el Alquíán y cargaba de leña el maletero del coche para tener la seguridad de candela durante unos días. Aunque no hiciera frío.

—Pero, Pepe, si en Almería no hace frío, a dónde vas con la leña

—Calla, primo, tú no sabes lo que es el frío histórico.

Y es que la lumbre para el gitano, como pueblo nómada, simboliza la vida. Es el calor y es la fragua, uno de los oficios ancestrales de este pueblo, por el que fue conocido y apreciado durante largos períodos históricos. Fragüeros y latoneros. La magia del fuego. El propio fuego es un medio de comunicación: alrededor de la hoguera se vive y se siente. Se baila y se canta.

### ***El frío del juez:***

En 1994 sufrió un proceso tendencioso y en 1995 fue preso y llevado al maco. Tuvieron que soltarlo inmediatamente a la vista de las pruebas, pero habían conseguido que saliera esposado en una foto en los periódicos. De aquí salió su último poemario “Experiencia y juicio” (Cuadernos del Vigía. Granada, 1999). Varios de los poemas fueron escritos y datados en Almería.

(...)

*y hay poetas que viven como pueden.*

*Por ejemplo, San Juan, Fray Luis, Hernández,  
o Quevedo, o José Hierro o García  
Lorca, por sólo hablar del Amazonas  
grande, fueron al juez y sus miserias,  
a la mentira, luz de miserere.*

\*\*\*\*\*

*Ves a los hijos defender al padre,  
van y vienen, trajinan como pueden.  
-¡Qué miseria tenemos en España!-  
el viejo odio fiscal... y la justicia  
es chata, prevarica, es su costumbre  
y privilegio, su poder, su madre  
mala. Recuerdo que la Biblia, el libro  
de Dios para el judío hermano, tiene  
pasajes que denuncian lo que digo.*

(Experiencia y juicio)

### **El frío real:**

Pepe provenía de una familia bastante acomodada, por lo que, evidentemente, no conoció la necesidad. Sin embargo, el ancestro bien que le salía en lo referente al hambre y al frío. Ni que decir tiene que esto es el referente clásico y real de la estirpe gitana.

Aparte del ancestro, tenía padecimientos de garganta a los que afectaba tanto el frío como el calor.

*Tengo un problema de garganta, grave.  
Anginas purulentas fue el diagnóstico.*

(Experiencia y juicio)

Porque el frío lo sentía siempre, menos cuando el calor apretaba. Que también el calor lo sentía de más, aunque en este caso sin necesidad de recurrir a los resabios ancestrales, porque en verano hace calor con cataplines por estas tierras, y no hace falta recurrir a ninguna metafísica para justificarlo.

Del frío de Granada se escapaba cada vez que podía y, entre el sol y su chimenea de la casa del Cabo, era capitán general :

*Aquí hace sol aunque es diciembre. El mar  
es la hostia que comulga el joven día  
porque Dios siempre existe en la templanza  
de las sales marinas de Almería*

(Experiencia y juicio)

En cuanto se anunciaba el otoño se calaba la gorra y la bufanda, y no se las quitaba hasta que el calor le obligaba a andar en chancletas y con la camisa abierta. Las chancletas, aparte del oreo propio de su estructura y condición, tenían una ventaja adicional muy valorada por él: se las podía quitar con un leve esfuerzo y poner los pies descalzos en el suelo que, siempre que se tratara de un lugar cubierto, estaba más fresco que la sandalia y que la calle. No deja de ser contradictorio, pues siempre nos han dicho que poner los pies en

el suelo era causa de enfriamiento de garganta. Se ve que a él no se lo dijeron o se le había olvidado. Sin embargo, bien que se cuidaba de tomar cosas frías, ni aun en pleno agosto. Esto le permitía poner en práctica la física elemental que le había enseñado su maestro en Albuñuelas, del que, por cierto, se acordaba con frecuencia y con cariño: usaba la pajita del limón granizado a modo de pipeta (recuérdese el efecto Bernouilli) para llenarla y volverla a vaciar sobre el vaso, de modo que se fuera calentando el líquido y no le afectara a la garganta. Lo lento del proceso de calentamiento por este sistema hacía que lo repitiera de forma compulsiva hasta que, más por aburrimiento que por el efecto científico, el limón se hacía caldo.

Otra contradicción, como la de las sandalias, era que siempre pedía agua de seltz con hielo. ¿Que por qué la pedía de seltz? Pues porque acostumbrado a la finísima agua de su Granada, la del grifo de Almería no le gustaba (como a casi nadie, por entonces) y encima le sentaba fatal al estómago, del que también padeció lo suyo, como ya se contará en seguida. Lo gracioso fue cuando se enteró de que el agua de seltz en el Café Colón se hacía con agua del grifo y unas pastillas.

## **Gastronómicas**

No era comilón, ni mucho menos, pero tenía sus fijaciones:

“Si no sobra es que ha faltado”. Con esta frase justificaba el pedir una ración más cuando ya estaba



todo el mundo ahíto. Esto es un reflejo del “hambre histórica de la raza” que, si en su caso no fue real como el frío, tal como ha quedado dicho más arriba, en su imaginario la llevaba.

Otra, era el pan. Para que una comida le luciera era imprescindible que hubiera mucho pan y del bueno. El que más le gustaba era el de la tahona “El Patrón” de Alcudia de Guadix, que usaba también como presente cuando bajaba hacia Almería. Entendía que era un regalo de obispo.

El huevo frito se lo comía sin tenedor, a fuerza de pan; primero la clara y el aceite, y finalmente, el regalo de la yema. También le gustaba comerse los pescados encima de una rebanada de pan, que luego, ya empapada del juguello del frito o el asado engullía como postre ideal. Especialmente en las moragas que se organizaban al caer la noche, primero en la playa capitalina de la “arenica blanca” y, desde que se mudó al Cabo, en la playa delante de su casa. Hasta que la Guardia Civil puso un voto de censura a las lumbres en la arena.

Y los pucheros, como buen gitano y buen hombre de pueblo. El día de su cumpleaños, el 2 de enero, lo celebró en el Cabo mientras tuvo la casa. En vez de invitar a los amigos a una tarta de La Dulce Alianza, congregaba a un par de docenas alrededor de una olla de hinojos con garbanzos y pringá que no se la salta un gitano, propiamente dicho. Aquí hay que destacar las manos de Matilde, que lo bordaba. Los hinojos los recogía, ayudado por sus hijos, Pepe y Elías, en los

ribazos del parque natural en la mañana del día uno de cada año. Las morcillas del puchero eran de Níjar, por supuesto.

Otro invento suyo que surgió de sus aventuras cabogateras fue el arroz con boquerones. Le gustaban los boquerones gordos, que su abuela le hacía a la plancha. Una vez que compró un puñado en el mercado del Cabo se le ocurrió que la habitual paella de los domingos se hiciera con boquerones. Hubo para siempre división de opiniones entre los comensales: desde “sublime” hasta “esto no me lo como yo porque me lo prohíbe mi religión”.

Más lejos del Cabo, pero en su entorno, hay unas cuantas correrías gastronómicas que conviene resaltar por cuanto son significativas de sus aficiones.

Entre sus “estrellas michelín” ocupaban un lugar destacado: el bar de Paco “El Mexicano” de Viator, y el que él llamaba –sin que sepamos exactamente el motivo– el Bar de los Gazules (dicho gasules) en Cuevas de los Úbedas. En el primero, la oferta se basaba en la matanza del cerdo que el propio Paco hacía semanalmente. Las chuletas con papas fritas y ajos, y las morcillas recién salidas de la caldera (los viernes al caer la noche), eran sus preferidas.

En los “Gasules”, el objetivo de las excursiones era exclusivamente un conejo al ajillo de aliño muy personal.

Sin salir del Campo de Níjar, fueron frecuentes sus incursiones a Campohermoso, a por morcillas y longanizas. En una de aquellas veces, Pepe y Matilde

se compraron una vajilla de cerámica nijareña que todavía ella conserva.

## **Final**

Su relación con Almería, como ya se dijo al principio, se inició con el flamenco y se mantuvo siempre. En la peña El Taranto echó muchísimas horas, disfrutando con frecuencia de la amistad, del cante y de los veranos en la terraza. Ya en 1975 dio una conferencia en la Semana Flamenca de mayo, con el título “Heterodoxia del cante”. Y allí también presentó su último libro en 2000.

Una anécdota significativa de sus ideas y su sabiduría flamenca y humana: en 1977 asistía al festival flamenco que se celebraba en la explanada al final del puerto, con motivo de las fiestas del barrio de Pescadería. Actuaban generalmente aficionados del barrio, y entre ellos vio bailar a un jovencísimo José “el Negrillo”; le interesó mucho el baile del zagal, indagó, localizó al padre y allí mismo, en un chiringuito de la feria, le propuso llevarlo -bajo su tutela y responsabilidad- con Mario Maya, entonces embarcado en la gira europea del Camelamos Naquerar. Lamentablemente, el padre no aceptó y el Negrillo acabó dedicado de la guitarra.

Los toros, que eran otra de sus grandes aficiones, también los vivió cada verano en Almería. La última corrida a la que asistió fue la de José Tomás en agosto de 2007; ya estaba muy afectado por la enfermedad. No volvió más a Almería.











DIPUTACIÓN  
DE ALMERÍA



Instituto  
de Estudios  
Almerienses